

TÚA BLESA

Ángel GRACIA

El 8 de enero de 1990 el profesor universitario (ahora catedrático) Túa Blesa nos comunicó a los alumnos de Crítica literaria que Gil de Biedma acababa de morir. Fue una clase emocionante. Túa leyó poemas del autor catalán y los analizó. Aprendimos mucho sobre poesía, teoría literaria y sobre la vida. Lloramos y reímos de felicidad. En realidad, todo el curso fue maravilloso con él. Estudiamos los haikus y los poemas en prosa. Descubrimos a Blanchot, a Pound, a los novísimos, sobre todo, a Gimferrer, Ferrer Lerín y Leopoldo M.^a Panero, que se convirtieron en mis poetas de referencia. Túa transmitía su saber con entusiasmo y arrebató. Era nuestro docente preferido, un ídolo: punk, provocador y, en cierta forma, antisistema literario.

En los años 90 colaboré con él en congresos sobre Gil de Biedma, Miguel Labordeta y los novísimos. En ellos conocí a su mujer, Elena Pallarés, una organizadora y gestora original, imaginativa y enérgica, y también una poeta excelente. No se podría comprender el trabajo de Túa sin Elena. Gracias a ambos pude tratar a genios como Gloria Fuertes, Claudio Rodríguez y el citado Panero, sobre el que Túa acaba de publicar un libro imprescindible.

Ahora, cuando seguramente estaba dando lo mejor de sí mismo, tiene que jubilarse. Una pérdida de talento para la universidad. Después de cuarenta y dos años de estudio y de pasión por la literatura, el 15 de enero de 2020 Túa impartió su última clase. Yo amo la poesía porque él me señaló el camino. Gracias, maestro.*

* Publicado en *Heraldo de Aragón* el 18 de febrero de 2020